

RESISTENCIA

www.resistenciaonline.com
| Año 2 | Número 1 | Argentina | 2024 | Precio sugerido: \$1000 |

Un año de Resistencia

A comienzos de 2023, fundábamos nuestro portal digital, a los pocos meses salía el número 0 de nuestra edición impresa y el programa de streaming **Resistencia Online**. Un proyecto multimedial para aportar a la lucha ideológica, política y a la renovación de la izquierda argentina. Sin financiamiento estatal ni privado, estamos orgullosos de seguir construyendo esta comunidad.

EL ASCENSO DE MILEI ABRE UN NUEVO CICLO POLÍTICO EN EL PAÍS

¿SE VIENE EL ESTALLIDO?



Hay que superar el “pacto de gobernabilidad”

Romper la motosierra

Milei prometió que el ajuste no lo iba a pagar la gente, sino la “casta política, **era mentira**. Lo primero que hizo fue una devaluación del 100%, congelar la obra pública y los planes sociales, además de impulsar un protocolo para prohibir la protesta social.

A pesar de que no cuenta con

mayoría en el parlamento ni gobernadores propios, casi todas las fuerzas políticas están comprometidas al “pacto de gobernabilidad”. Es decir: permitir que el Gobierno empuje a miles a la pobreza y la indigencia **sin poner palos en la rueda**.

La gobernabilidad no puede estar por sobre el derecho a tener

una vida digna. Para derrotar el plan hambreador, hay que romper el pacto de gobernabilidad, exigiendo a los sindicatos que salgan de su pasividad colaboracionista y se movilicen para enfrentar las políticas de shock. La protesta es un derecho constitucional.

La clase obrera está desorientada, pero no derrotada.



www.resistenciaonline.com

Un año de Resistencia

Buen día lector. Queremos contarte que Resistencia cumple un año de existencia. A algunos puede parecerles poco, ¿cuánto puede desarrollarse un proyecto independiente en tan sólo doce meses?

En estos 365 días, desde que fuimos expulsados del Nuevo MAS simplemente por querer discutir que había que superar el sectarismo y espabilarse frente al avance de la derecha, hicimos algunas cosas. Empezamos con nuestro primer plenario como grupo y publicamos nuestros documentos, donde hicimos una evaluación general de la izquierda argentina. Nuestra conclusión fue que, honesta y sinceramente, la izquierda necesitaba un poco de renovación política, estratégica y comunicacional.

Entre eso y ver cómo los libertarios nos cagaban a goles en las redes sociales e iban instalando su sentido común, decidimos que era el momento de que la izquierda tuviera un proyecto comunicacional a la altura de dar la pelea en todos los terrenos.

Entonces lanzamos Resistencia Online, un programa semanal por streaming que salió ininterrumpidamente durante 50 semanas, nada mal, ¿no? Allí compartimos nuestra visión de la política nacional, pero también nos abrimos a debatir con referentes del sindicalismo, la izquierda, el feminismo, la cultura, el periodismo económico y político, etc.

A diferencia de otros portales, no queríamos ser un repetidor de una línea partidaria monótona, sino procesar discusiones con gente que no necesariamente piensa como nosotros.

Pasaron por el programa el periodista Juan Luis González, autor de la biografía de Milei; el diputado nacional del Frente De Todos y dirigente del Partido Piquetero, Juan Marino; el Secretario General de la Unión Ferroviaria de la Seccional Haedo, Rubén "Pollo" Sobrero; Gabriel Solano y Vanina Biasi del Partido Obrero; Celeste Fierro del MST; Juan Carlos Giordano de IS; Martín Mosquera, editor de la revista Jacobin y dirigente de Poder Popular; Pancu y María Elisa Salgado, referentes del Suteba Tigre y de Opinión Socialista; el periodista y economista Horacio Rovelli y el intelectual Denis Merklen, entre muchos otros.

Además, en el programa le dimos voz a sectores en lucha, como los enfermeros del Cuartel Quinto en Moreno, los trabajadores despedidos de Garbarino, los técnicos aeronáuticos de Aerolíneas Argentinas, los trabajadores despedidos de la Clínica Virreyes, metalúrgicos de zona oeste, ferroviarios del Belgrano Sur, docentes de La Matanza, y dirigentes sindicales del SiPreBA.

Por otra parte, también pasaron colegas que, como nosotros, aportan con canales y espacios de difusión para las ideas socialistas, como los compañeros Javier y Julián de El Fundido, Brian Cienfuegos de Agitación, o Agustina Ríos, que escribe para el portal de Patria Grande.

Además del streaming, mantuvimos un portal digital donde transcribimos las entrevistas y aportamos al debate político con notas de análisis, opinión y teoría.

Entre todos estos proyectos, decidimos hacer una edición impresa que nos permitiera llevar

nuestra política en mano, para establecer vínculos presenciales con el movimiento de resistencia que apostamos a construir.

A un año de nuestra presentación en sociedad, varias cosas han cambiado. Milei finalmente se hizo con el poder, el brutal ajuste de shock está en curso y el debate táctico estratégico sobre cómo enfrentarlo está más vivo que nunca. Creemos que estos cambios no hacen más que reafirmar la necesidad del camino que emprendimos: necesitamos que la izquierda se vuelva una alternativa viable para la clase trabajadora y eso sólo se conseguirá dando una lucha ideológica y política en todos los terrenos, aprovechando todas las nuevas herramientas comunicacionales y políticas, al tiempo que somos parte de los movimientos sindicales y populares de resistencia que ya está empezando a germinar en nuestro país.

Queremos invitarte a leer los artículos que presentamos en esta edición, pero también a debatir y organizarte. Si estás de acuerdo y querés colaborar con nuestro proyecto, podés sumarte a la comunidad y ayudarnos a financiarnos con un pequeño aporte mensual desde resistenciaonline.com/suscripciones. También queremos saber tu opinión y estamos abiertos a recibir aportes y colaboraciones para nuestros distintos proyectos comunicacionales y políticos. Escribinos a comunidad@resistenciaonline.com y ponete en contacto con nosotros.

¡Únete a la resistencia!■

Editorial

Matías Rodríguez
Resistencia Online

El gobierno de **Javier Milei** atraviesa una contradicción fundante que deberá resolver si quiere imponer su modelo de país: Está sostenido, en gran parte, por la adhesión social y a la vez aplica una serie de medidas que son brutales contra esa misma sociedad que lo votó ¿Se puede ser un proyecto político hegemónico y mayoritario atacando a las mayorías? Dependerá de si convence a la población sobre la inevitabilidad del ajuste, **la idea de "sufrir primero, para luego estar mejor"**.

Javier Milei no era el candidato predilecto de los sectores de poder. Se lo percibía con ideas demasiado extremas y poco músculo político para gobernar un país tan dinámico como la Argentina. Sin embargo, el hastío social con los políticos tradicionales empalmó con la idea de "la casta", construida por la campaña libertaria y consolidó un triunfo a la Libertad Avanza que afirmaba que "una Argentina distinta es imposible con los mismos de siempre".

De esta manera, Milei, empleado al principio para hacer girar la política hacia la derecha con horas televisivas gestionadas por su empleador Eduardo Eurnekian, dueño de América y múltiples negocios, se convirtió en el nuevo presidente. Rápidamente, el establishment se acomodó para darle gobernabilidad. Primero, con el acercamiento del PRO y la integración de la fórmula de Juntos por el Cambio al nuevo gobierno; luego con la designación de Luis Caputo al frente del Ministerio de Economía; y después con la conformación de un aparato mediático para defenderlo: La Nación e Infobae. Milei **no era el preferido de los de arriba**, es cierto, pero si es quien **despertó esperanza y canalizó los sentimientos de los de abajo. Por eso ahora les resulta una herramienta eficaz para avanzar con sus planes.**

Del "ajuste lo va a pagar la casta" a ser ajustado por la casta

En campaña, Milei se mostró como un político distinto, como un outsider que dice la verdad de frente por más amarga que sea. En reiteradas ocasiones aseguró que **"el ajuste lo iba a pagar la casta política, no la gente"**. A pocos días de asumir, se comprobó que esa afirmación era una mentira.

Se pasó del cántico libertario de "la casta tiene miedo" al meme popular de **"la casta tiene empleo"**. Integrantes de la política tradicional se hicieron de los principales cargos. Ex menemistas, ex sciolistas, peronistas cordobeses y **Patricia Bullrich**, la política con más cambios de partidos que se conoce, desfilaron en los nombramientos de los principales cargos del Gobierno.

Para transformar la Argentina

Los trabajadores necesitamos nuestro partido

Milei dijo que el ajuste lo iba a pagar la casta pero empujó a millones a la pobreza.



Las primeras medidas anunciadas por el ministro de Economía, Luis Caputo, redujeron a la mitad el poder adquisitivo de los trabajadores y **aumentaron en un 30% las ganancias de la oligarquía terrateniente**. Es decir, además de ser un ajuste brutal, fue una transferencia de ingresos de abajo hacia arriba.

De los 5 puntos del PBI que se quieren ajustar del presupuesto, el ajuste a la política sólo representa un 0,5%. El resto será en materia de subsidios a la energía y transportes, la suspensión de la obra pública, el congelamiento de sueldos estatales y planes sociales.

Esto es, recesión de la actividad económica que genera despidos y desempleo, baja real de los salarios y tarifazos. En resumidas cuentas, **más desocupados y trabajadores más pobres**.

Si bien Caputo planteó la necesidad de bajar la inflación terminando con el déficit fiscal, este plan de medidas genera más inflación (como finalmente terminó reconociendo) y no hay ninguna claridad sobre cómo se lograría que baje.

El objetivo de Caputo nunca fue reducir el déficit para bajar la inflación, sino licuar los ingresos de los trabajadores y el dinero que el Estado paga en pesos para las partidas de salud, educación y ayuda social. Estos pesos que el Estado se va a ahorrar serán utilizados **para pagarles un dólar más caro a los agroexportadores**. En la anterior gestión se le pagaba 600 pesos por dólar liquidado de la cosecha, ahora se pagará 800, es decir, un 30% más.

¿Se levantarán los trabajadores contra un ajuste que les sacó más de la mitad de su salario? La respuesta a esta pregunta dependerá del resultado de una enorme batalla política. De un lado, el Gobierno intentará convencer a la sociedad del discurso religioso de la necesidad de **sufrir para corregir el derroche fiscal** de años de “zurdos en el poder”. Del otro lado, la izquierda, y discursivamente algunos sectores del kirchnerismo, explicarán que hay otras vías para resolver los problemas del país.

Las primeras batallas que se vienen

El gobierno enviará un proyecto de Ley Omnibus al Congreso para tratar de manera conjunta las privatizaciones de varias empresas, el cambio de la fórmula jubilatoria, la quita de derechos laborales y el achique del Estado. Según las declaraciones de los diferentes jefes de bloques en Diputados, de los 252 diputados, **sólo hay 65 que estarían completamente en contra de votar esta normativa**. El resto apoya al Gobierno o “está dispuesto a conversar”.

En relación al Senado, es posible que Milei quiera repartir algo de la coparticipación de la provincia de Buenos Aires entre otras provincias del interior para comprar voluntades en la Cámara Alta.

Con respecto a la oposición en la calle, por ahora la CGT habla de “prudencia”, aunque plantearon que si se decide pisar el salario de los trabajadores, no permanecerán de brazos cruzados. Habría que avisarles que ya se decidió congelar el salario

de los estatales, que **es hora de que dejen de cruzar los brazos**.

El dirigente histórico de ATE, Cachorro Godoy, los Moyano de Camioneros y los movimientos sociales ligados a Juan Grabois plantearon que realizarán movilizaciones para enfrentar los ataques del nuevo Gobierno. Si bien, al momento de escribir estas líneas no hay convocatoria precisa de estos sectores, esperamos que tenga que ver sólo con una discusión táctica y se dispongan rápidamente a convocar. **La izquierda es, al momento, el único sector que anunció fechas de movilización contra el ajuste del Gobierno**.

La nueva ministra de Seguridad, Patricia Bullrich puso en pie un protocolo “para el mantenimiento del orden público”. Busca terminar con los piquetes y la enorme disposición de lucha del pueblo argentino. Además, Bullrich enviará una ley al Congreso para endurecer la represión a las organizaciones. Las movilizaciones que logren cuestionar este protocolo son fundamentales para frenar el disciplinamiento social que quieren imponernos.

Necesitamos un partido de la clase trabajadora

El problema del país no es de déficit fiscal, es de concentración económica y falta de soberanía política. Tenemos **uno de los mejores suelos del mundo en manos de unas pocas familias de la oligarquía terrateniente**. Todos esos dólares que podríamos usar para desarrollar la industria, construir viviendas, colegios y hospitales para el pueblo

trabajador se los quedan pocas manos que defienden sus privilegios con uñas y dientes.

El campo, que ha impulsado cada golpe de Estado en este país, se encuentra a menudo del mismo lado que el imperialismo estadounidense. Esta es la otra cara del problema. **Estados Unidos se ha encargado de impedir el desarrollo industrial** de nuestro país favoreciendo proyectos políticos de desindustrialización como la última dictadura militar y el menemismo.

El sector más competitivo del país es el campo, que apenas emplea mano de obra. Por otro lado, la industria es menos competitiva y emplea a la mayoría de la clase trabajadora formalizada y genera puestos de trabajo de manera indirecta. Para resolver esta encrucijada de la economía **se debe expropiar a los grandes terratenientes**.

Solo un proyecto político de los trabajadores que gane un apoyo de masas entre los trabajadores puede desafiar de esta manera a los dueños del país. Esto requiere que se supere la experiencia del peronismo, que es conciliador con los “poderes fácticos”, y de la izquierda actual, que muchas veces se aísla de las peleas concretas y se delimita de “todo bando burgués” con la esperanza que un día la clase obrera tome consciencia y se aferre a sus ideas.

Para que pueda surgir una experiencia superadora, un partido de los trabajadores en Argentina, deben surgir nuevos dirigentes de las nuevas experiencias de lucha política, sindical y social.

Las organizaciones populares y de trabajadores en Argentina deben ser un hervidero de debate y lucha política. Muchas veces, cuando han surgido disidencia, se ha expulsado y purgado a valiosos activistas y militantes que criticaron el rumbo de sus organizaciones. Debe haber una renovación generacional y política para que las organizaciones se transformen. Esta renovación no será un regalo de las actuales conducciones que, en el caso del peronismo, son las principales responsables del ascenso de Milei, y en el caso de la izquierda, ni siquiera vieron el fenómeno y votaron en blanco en lugar de tratar de derrotarlo en las urnas.

Sin un partido de los trabajadores no se puede transformar el país, sin una militancia crítica no se puede lograr el grado de unidad necesaria para que exista este partido. ■

POLÍTICA | Intento de magnicidio

¿Quién quiso **matar** a Cristina Kirchner?

El quilombo que no se armó terminó ayudando a la derecha que sí asumió.

Matías Rodríguez
Resistencia Online

La causa del intento de magnicidio contra Cristina Kirchner es **uno de los hechos más importantes** de la última década en nuestro país. Sin embargo, distintos actores de la política y los grupos mediáticos insisten en hacerlo pasar como una locura de “un grupo de marginales”. ¿Tendrá algo que ver con que dos funcionarios de primera línea en el nuevo gobierno (como Bullrich y Caputo) tienen varias vinculaciones con gente involucrada en la causa? ¿Qué buscaba **Fernando Sabag Montiel** cuando quiso asesinar a CFK? ¿**Alguién lo mandó?** ¿A quién beneficiaba la muerte de la ex vicepresidenta? ¿**Por qué no se armó ningún “quilombo” como prometían los kirchneristas** que se iba a armar “si tocaban a Cristina”?

El abogado de Brenda Uliarte, detenida por ser cómplice de Fernando Sabag Montiel en el intento de asesinato a CFK, **dijo que su defendida sabe que Gerardo Milman**, ex jefe de campaña de Patricia Bullrich **ofrecía dinero** a activistas de derecha para que realizaran las **manifestaciones en la puerta de la ex casa de Cristina** en Juncal y Uruguay. Un testigo dijo que escuchó a Milman decir en el bar Casa Blanca “cuando la maten voy a estar en la costa”. **Una asesora de Milman** testificó que su celular y el de Gerardo Milman **fueron borrados en una oficina de Patricia Bullrich** por un perito.

Por otro lado, **la creación del grupo Revolución Federal** que realizó manifestaciones de odio contra el kirchnerismo y la izquierda con bolsas mortuorias y guillotinas tuvo un antecedente extraño: **un pago millonario por parte de la familia Caputo** a su dirigente **Johnatan Morel**. El supuesto pago fue por un trabajo de carpintería de un negocio recién abierto en el que los Caputo fueron sus primeros clientes. Luego de este pago, comenzaron las manifestaciones a las que asistió **Brenda Uliarte**. Este grupo realizó



reuniones virtuales en las que se hablaba de “pasar a la historia”. Es decir de **asesinar a CFK, días antes de que sucediera el ataque.**

El quilombo que no se armó y la derecha que sí asumió

La política tiene un condimento indeterminado a la hora de actuar: nunca se sabe hasta el final las intenciones de los adversarios, los aliados y los enemigos.

Marx decía que la política es como un gran teatro en el que todos los actores acuden con máscaras con las que esconden su interés particular haciéndolo pasar como interés general.

Es por eso que a la hora de actuar **nunca se puede tener toda la información**. Se van atando cabos sueltos a partir de los hechos y circunstancias que sí se conocen.

Siguiendo esta metodología podemos afirmar que hay un sector de la burguesía latinoamericana que viene intentando resolver los problemas de la distribución y las condiciones de explotación capitalista con métodos antidemocráticos. En **Bolivia** hubo un **golpe de Estado directo**. En **Brasil** metieron **preso a Lula** y en **Perú** **detuvieron a Castillo** e instauraron un **gobierno represivo** contra el pueblo. En este contexto es en el que sucede el intento de magnicidio contra CFK.

Además, al igual que en Brasil con

Lula había una insistencia de sacar del juego político a Cristina Kirchner mediante las acciones judiciales. Hasta las posiciones de izquierda más antikirchneristas como las del Partido Obrero, admiten que hay una suerte de “doble estándar” en las causas de corrupción entre los políticos de derecha y los kirchneristas.

Efectivamente no tenemos un video en el que Gerardo Milman o Luis y Nicolás Caputo sientan a Fernando Sabag Montiel y le pagan para asesinar a Cristina Kirchner. Eso es muy difícil que suceda porque se supone que a esos niveles de disputa de poder, nadie es tan idiota. Si hay cantidad de indicios y vinculaciones que **apuntan al macrismo como responsable del intento de magnicidio** y en un contexto político en el que la derecha empieza a correr los límites de la democracia para imponer otras condiciones de explotación a la clase trabajadora.

Entonces, ¿por qué tanta insistencia con quererla “presa o muerta” como la misma CFK dijo acusando a Héctor Magnetto, CEO de Clarín?

Cristina Kirchner todavía representa, mal que nos pese a la izquierda revolucionaria, la aspiración de amplios sectores de nuestra clase trabajadora. Desde nuestra perspectiva, hace años que no hace más que **decepcionar estas aspiraciones** y en gran parte ahí está la **explicación del triunfo de Milei**.

Pero, la representación mayoritaria de las reivindicaciones de gran parte de los trabajadores en ese momento, era de Cristina Kirchner. Eso es lo que quieren “ver preso o muerto” para poder avanzar contra las conquistas que aún persisten en la clase obrera.

Probablemente, mucho de lo que decimos en toda esta nota en general y este apartado en particular sea compartido por lectores cercanos al kirchnerismo, inclusive militantes de organizaciones como La Cámpora, La Patria es el Otro, etc.

Estas organizaciones cantaban: “si la tocan a Cristina que quilombo se va a armar”. Finalmente, **casi la asesinan y no se armó ningún quilombo**. Hubo una manifestación que fue de una concurrencia aceptable pero no tuvo ninguna continuidad y ante cada insistencia de la justicia por sacarle el contenido político al atentado, el kirchnerismo no hizo absolutamente nada en la calle.

Si seguimos a Rodolfo Walsh con la idea de que “a la verdad se la milita”, podemos decir que **el kirchnerismo le entregó la verdad a la derecha** para que la escondan para siempre.

¿Cuáles son las razones? Difícil saberlo, probablemente no lo tengan claro ni siquiera importantes cuadros de esta corriente política. ¿Tendrá que ver que con de destaparse la olla de lo sucedido **volaba por los aires todo el sistema político argentino?** ¿Será el kirchnerismo tan respetuoso de las instituciones como para preferir una Argentina con un sistema de partidos consolidado antes que uno destruido por una verdad que es particularmente intragable?

La realidad es que hay muchísimos indicios que vinculan al intento de magnicidio con funcionarios que hoy ajustan y amenazan con reprimir al pueblo trabajador con métodos que violan la propia Constitución. Podemos concluir con cierta tristeza que el quilombo que no se armó, terminó ayudando a la derecha que sí asumió ■

SINDICALES | La situación de los trabajadores de prensa

Precarización y multiempleo

Noelia Ferrario

Delegada del SiPreBA en Perfil

De acuerdo con los datos presentados por el INDEC, en noviembre, una familia promedio necesitó **\$390.456 para evitar la pobreza**, mientras que la línea de indigencia se ubicó en **\$185.050**. Estos números corresponden a la situación previa a la megadevaluación llevada a cabo por el gobierno de Milei, la cual desencadenó una vertiginosa inflación. Hoy, con la escalada de precios, ambos números se encuentran muy por detrás de la realidad.

Mientras que la **canasta básica** de diciembre va a estar rondando los **\$500.000**, el salario básico de un redactor se sitúa **alrededor de los \$230.000**. La crítica situación económica, marcada por salarios insuficientes y condiciones de precarización extrema en muchos casos, obliga a la mayoría de los trabajadores de prensa a **recurrir al pluriempleo para subsistir**. Esta realidad no solo intensifica la precarización laboral, sino que también impacta negativamente en el **desempeño y la calidad informativa**, por que no se puede realizar un trabajo de calidad cuando se tienen que sostener hasta cuatro empleos para llegar a fin de mes.

En la Ciudad de Buenos Aires, la situación se torna particularmente preocupante debido al abandono por parte de un **sindicato fantasma como la UTPBA**, que durante años arregló paritarias paupérrimas en favor de las patronales. Este año, tras una intensa lucha por la personería gremial, el **SIPREBA** logró representar a los trabajadores y llevar a cabo una negociación paritaria. El acuerdo resultante estableció **un aumento del mísero 45%** que la UTPBA había firmado para todo el 2023, representando una recomposición del 20%. A pesar de este avance, la lucha por una recomposición salarial continúa, con un llamado a la reapertura de paritarias para garantizar salarios que no se vean superados por la inflación y pelear por la recomposición del salario de los trabajadores de prensa.

El problema de la pauta

La ya compleja situación de los trabajadores de prensa en Argentina enfrenta una nueva amenaza que podría tener consecuencias significativas: la posibilidad de la **suspensión de la pauta oficial** y el riesgo de cierre o vaciamiento de medios públicos. Aunque el

gobierno ha matizado sus declaraciones al respecto, las advertencias realizadas por Milei y sus funcionarios plantean **serios desafíos para la libertad de expresión** y el acceso a la información.

La pauta oficial, además de constituir una parte considerable de los ingresos de los grandes medios, se revela como un elemento crucial para la **supervivencia de los medios autogestivos**. En una era donde los portales digitales y las redes sociales son las principales fuentes de información, la suspensión de la pauta oficial afectaría no sólo la viabilidad económica de los medios, sino también el ejercicio ético del periodismo.

La importancia de la pauta como sustento económico trasciende el ámbito financiero, ya que los medios autogestivos cumplen un rol fundamental al cubrir noticias que

no logran **romper el cerco mediático** que impone la burguesía a través de las grandes empresas. Al no depender en su mayoría de pautas privadas ni ser propiedad de empresarios, estos medios están presentes para **informar sobre movilizaciones, despidos y reclamos** en áreas como el feminismo y los derechos humanos.

La eventual suspensión de la pauta, según la plantea el gobierno, podría tener graves repercusiones para los trabajadores de prensa, ya que ningún empresario va a compensar la pérdida de ingresos con recursos propios. Lo más preocupante es que este escenario conduciría a una **mayor concentración mediática**, con los medios más pequeños luchando por subsistir y un consecuente silenciamiento de voces cruciales para la sociedad en estos tiempos. La amenaza a la pauta oficial no solo

impacta en el ámbito económico de los medios, sino que plantea serias interrogantes sobre la diversidad informativa y la salud de la democracia en el país.

En **Resistencia Online** somos parte de este universo de medios autogestivos, que pelean todos los días para informar desde el punto de vista de nuestra clase. Es por eso que nuestro periódico y programa por streaming fueron puestos al servicio de las luchas de los trabajadores, de las mujeres y diversidades, y de la campaña en contra del triunfo de Javier Milei.

En esta nueva etapa redoblamos nuestro compromiso para enfrentar las medidas de ajuste y **derrotar un programa económico** que viene a sumergirnos en la miseria y transferir aún más recursos a los grandes agroexportadores.

Hoy, más que nunca, el compromiso de la militancia y el activismo es la llave para poder resistir los ataques. **Organicemos la resistencia** contra el ajuste y por la defensa de todos nuestros derechos. ■

LGTTBI+ | La comunidad frente al desafío de Milei

Defendamos nuestros derechos

Julián Garino

Resistencia Online

Tener de presidente a Milei significa **una alerta para nosotres** y eso no puede ser más que una invitación a pelear por la defensa de nuestros derechos.

El nuevo presidente ya era conocido por sus discursos en contra de lo que llaman **"ideología de género"**. Recordemos que usó como "metáforas" situaciones de pedofilia, abuso y violencia sexual en varias ocasiones. Durante la campaña dejó ver su **oposición al aborto** pero eso es solo la punta de la lanza de todas las cosas a las que este presidente y su gobierno pretenden desterrar.

Los ataques del gobierno de Milei se mueven en dos planos: una **batalla cultural** y hechos concretos. En cuanto a la batalla cultural, está lo que ya mencionamos de discursos y bombardeos en las redes sociales, reinstalando conceptos patologizantes sobre la comunidad LGTTBI; cuestionando la desigualdad entre hombres y mujeres en materia salarial; minimizando la violencia hacia las mujeres haciendo hincapié en la violencia que reciben los hombres e invisibilizando la violencia hacia la comunidad LGTTBI; hablando abiertamente que esta bien el abandono de los padres a sus hijos.

En cuanto al plano concreto, esta pelea ideológica se transformó

en **aumento de la violencia**. Ya hubo varios casos de violencia hacia compañeres del colectivo LGTTBI, realizada por personas con distintos grados de relación a LLA. Se ha habilitado **un nuevo grado de discriminación a la comunidad y las mujeres que hacía años no se sentía**, hay una sensación de mayor impunidad para ejercer distintos grados de violencia. En esto **la comunidad LGTTBI es la más golpeada**, incluso les progres amigues "se bancan" más la violencia hacia nosotres como una suerte de re normalización de la violencia. Esto implica una degradación aún mayor de nuestras condiciones de vida.

Para materializar la impunidad, el caso de **la docente golpeada en el colectivo por ser lesbiana** aún sigue impune. **A una compañera trans la golpearon brutalmente sectores de LLA** y sigue impune. En ambos casos, también, hubo **poca solidaridad** y no hubo hasta el momento una respuesta organizada del colectivo LGTTBI tampoco. Podemos sumar la persecución a referentes de ESI y la idea de **eliminar el Ministerio de la Mujer**, que más allá de sus fallas, fue una conquista arrancada por el movimiento a raíz de la lucha contra los femicidios. El aumento de la violencia de la policía, enemigo declarado de les trans y cualquier disidencia.

Ante este cuadro en el que peligran nuestras conquistas sociales, políticas y nuestra

integridad física, no podemos mirar para otro lado. Se está poniendo en duda todo, desde las leyes que nos amparan hasta nuestra humanidad. **Es un terreno más hostil** en el que tenemos que dar esta pelea pero nuestra comunidad tiene una gran experiencia y tradición de lucha en condiciones sumamente duras.

Necesitamos **recomponer la unidad entre feminismo y movimiento trans**, estrechando los lazos entre compañeres, organizaciones de base, y articulando con otros grupos; sin ignorar nuestras diferencias pero tampoco haciendo de ellas motivo de división y eliminando la mezquindad política, debemos profundizar en las discusiones políticas y desarrollar un plan de lucha.

Este momento también nos obliga a **pensar las formas de comunicación**. En esta batalla ideológica disputamos la conciencia de la mayoría social, hay que atacar esos elementos reaccionarios instalados en la subjetividad, para lo que tendremos que afilar nuestros conocimientos y las formas de expresarlos. Hay que salir incluso a convencer compañeres que hoy todavía apoyan a Milei porque no logran unir sus ideas con lo que ellas significan para nuestra comunidad.

¡No nos demos por vencidos porque la lucha recién empieza y **no pasarán!** ■

ENTREVISTA |

Juan Luis González: “Milei se cree un enviado de Dios, como Moisés”

El autor del libro “El Loco”, una biografía de Javier Milei que retrata su personalidad y su vida íntima, charló con **Resistencia Online** y detalló algunas de las peligrosas peculiaridades de la personalidad del Presidente.



Si la vida de Milei fuera una serie, ¿cuáles fueron los diferentes capítulos fundamentales que lo convirtieron en quien es hoy?

La infancia claramente es uno. El padre que lo golpeaba, la madre que era cómplice de esa violencia, el bullying en el colegio, **una infancia muy solitaria y de mucha violencia**. Otro capítulo es la **muerte de Conan, el “perro/hijo” en el 2017**, lo cual lo lleva a una cosa mística/esotérica. Otro en 2020 cuando muere el terapeuta y se pelea con el único amigo que tuvo alguna vez, **Diego Giacomini**. Finalmente alguno con la entrada de él a la política, capáz que el Luna Park de 2021 después de haber sacado el 17%, donde anunció por primera vez sus ganas de ser presidente.

-Yendo al contenido de su pensamiento. En 2015 era parte de un think tank que le daba ideas a Scioli, hay videos en redes sociales defendiendo la gestión de Kicillof en economía, ¿cómo llegó a su pensamiento actual?

Hay algo que se relaciona con la soledad, que es ese gran rasgo característico suyo. A él **cuando le dan un**

lugar en la mesa y lo contienen está dispuesto a ceder en sus ideas y cambiar su pensamiento. En 2003 o 2004 lo conoce a **Giacomini** y pasa de ser un neoclásico recalcitrante a un anarcocapitalista. Cuando se pelea con él conoce a **Victoria Villarruel** y pasa a ser un Milei mucho más conservador de lo que era antes. **No sólo trabajó para Scioli sino también para Bussi en los 90, le dió ayuda técnica a la campaña de Massa de 2015, asesoró a Sturzenegger en el Banco Central en el 2016**. Hasta el 2020 que le surgió toda la cosa mística él no pensaba ser un político.

Ya en 2018, después de que muere el perro, **se le empieza a aparecer Ayn Rand** y el corolario de eso es Dios, que le decía que, **como antes le había tocado a Moisés ahora le tocaba a él**. Lo que es preocupante, ya que **un líder mesiánico es muy peligroso**.

-¿Por qué atrae tanto la figura de Milei?

Hay algo en él que es genuino: **Milei no se hace el loco sino que es “el loco”**. El personaje en sí es central. También **se lo percibe como nuevo y su discurso resulta atractivo** en la actualidad

“Algo curioso de la nueva derecha es que te reordena el mapa geopolítico. Ante la disyuntiva izquierda/derecha, la nueva derecha te plantea “no hay izquierda/derecha, hay oprimidos y opresores, status quo y descarte, la casta y los que están afuera de la casta. Es transversal el corte”

argentina. **Yo discuto mucho la tesis del “voto bronca”, para mí es un voto de esperanza**, el de Milei.

Algo curioso de la nueva derecha es que te reordena el mapa geopolítico. Ante la disyuntiva izquierda/derecha, la nueva dere-

cha te plantea **“no hay izquierda/derecha**, hay oprimidos y opresores, status quo y descarte, **la casta y los que están afuera de la casta**. Es transversal el corte.

-¿Quiénes están detrás de Milei? ¿Qué empresarios lo pueden llegar a apoyar?

¿Quiénes van a aparecer ahora? Todos. No sólo los grandes empresarios sino también los sindicalistas. **Solemos asociar a la derecha con los sectores de poder, los empresarios, y la nueva derecha no es eso**, es lo contrario, Milei era el candidato del antiestablishment.

-¿Cómo fue la relación de Milei con el empresario Eduardo Eureka, uno de los más importantes accionistas de Infobae.

Milei empieza a trabajar con **Eureka** en 2008. EN 2016 Eureka inician entre en guerra con el gobierno macrista y en ese contexto **lo empuja a Milei a los medios periodísticos que él controlaba**. Se confirma esa relación cuando en el 2018 **Espectador** lo va a ver a Eureka y este le pide que lo sume a su espacio político a Milei, lo que termina sucediendo en 2020 ■

CULTURA

ROCK | Aniversario de Oktubre, un disco que marcó a varias generaciones

Un llamado a la resistencia

Un 4 de octubre de 1986, la banda Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota lanza "Oktubre", su segundo disco de estudio y uno de los mejores de la historia del rock argentino. Una interpretación política y un llamado a la resistencia necesario para aquéllos y estos tiempos.

Matías Pereyra

Resistencia Online

Si hubo un antes y un después en Los Redondos, es con este disco. La placa fue publicada un 4 de octubre de 1986, y logra un concepto unificador que marca a fuego su trayectoria y su credo político. En rigor, si reconocemos a Oktubre a lo lejos se debe por su clara identidad estética y política, que va desde la tapa hasta las canciones que componen el álbum.

Musicalmente, Los Redondos incorporan el post-punk más abiertamente. Es un disco denso y oscuro que consolida un sonido poco amigable y bien áspero. Hay momentos de mucha tensión, de intensidad; pero también de sonidos más fluidos. Se combinan con letras que a veces hablan solas, y otras, a partir de metáforas. Su poesía es una importante demostración del poder de síntesis que tiene el Indio Solari, el vocalista y líder del grupo.

El disco abre con *Fuegos de Octubre*, una clara reminiscencia a la Revolución Rusa. Te deja descolocado con el estruendoso estallido de fuegos artificiales con el que inicia la canción y luego, suenan las implacables e intermitentes guitarras que se conjugan entre sí, junto con el sonido denso del bajo y con los contundentes golpes de una incesante batería.

Así inicia el disco. Te ambienta en una escena de encierro, como en un búnker del metal más pesado, y te coloca en el lugar de espectador. A la vez, el ritmo conformado transmite la marcha, ineludible, de una multitud, que empalma de lleno con la imagen de la tapa que hizo Rocambole. Después de un minuto y medio, nuestro querido pelado exclama: **"De regreso a octubre (desde octubre), sin un estandarte de mi parte... te prefiero igual, internacional"**.

Es categórico en sus nueve canciones: durante 41' **se condensa un álbum que logra denunciar la situación que se atravesaba en los años '80** con la Guerra Fría, la catástrofe de Chernóbil, el consumo de aquella sustancia blanca que recorre la



sociedad, la salida de la dictadura en la Argentina y, desde ya, hace un homenaje a la gran Revolución Rusa de octubre de 1917.

Te prefiero internacional

Sin caer en un panfleto político (cosa que el Indio siempre detestó, porque su contenido entraba por otro lado), Oktubre fue una respuesta a la barbarie extrema y a las injusticias que recorrieron el globo. Quizás, fue esta sensibilidad la que permitió realizar una obra que, además de combativa, tenga momentos dulces.

Lo de *"te prefiero internacional"* **no es solamente un link a la revolución**, por el necesario carácter universal que ésta debe adquirir para cumplir su cometido. También, es una forma de apreciar la globalidad de la situación que compartían los integrantes de Los Redondos.

Con el armisticio de la Segunda Guerra Mundial, se generó una polaridad que signó el mundo. Dos proyectos -el plenamente capitalista con EE.UU y la distorsión comunista que esgrimía la URSS- que estaban en pugna y se disputaban la hegemonía, la dominación de los asuntos.

La guerra y su carrera armamentística amenazaban a toda la humanidad con volar por los aires hasta al mismísimo planeta Tierra. La socie-

dad debía tener la percepción de estar presa de una agonizante empresa que era ajena a su voluntad; por esa razón, es que los Redondos clavaron una profunda crítica allí.

En 1983, el pueblo argentino puso fin a la última dictadura cívico-militar. Pero recién en 1985 comenzó el proceso de enjuiciamiento a los altos mandos responsables del genocidio perpetrado en nuestro país. **Presionado por una mayoría social y los sectores de DD.HH.**, Alfonsín se vio empujado a realizar este acto democrático que incluyó límites importantes.

La fragilidad de toda esta situación está representada en todo el disco. La segunda canción, *Preso en mi ciudad*, es un reflejo del ambiente que vivía el país por aquellos años. Había quedado un manto de impunidad (que aún continúa) en aquella sociedad, y la denominada "primavera alfonsinista" empezaba a mostrar de lo que estaba hecha. Gran parte de los autores del terrorismo de Estado, militares y cómplices civiles, aún se encontraban impunes. La situación era de democracia, pero con cierto estado represivo que no terminaba de irse. De ahí que el tema enuncie la frase *"atrapado en libertad"*. Lo que parece un juego de palabras expresa la sensación de un peligro latente. De hecho, en el mes de diciembre Alfonsín sanciona la Ley de Punto Final y el año siguiente,

la de Obediencia Debida. También en el '87, miembros del Ejército, en una intentona golpista, se manifestaron en busca de mayor impunidad en lo que se llamó la Sublevación Carapintada de Semana Santa.

Un llamado a la resistencia

Algunos afirman que vivimos una suerte de **repetición de la historia**, una vuelta a los '90. En la actualidad, la Argentina se encuentra en una situación crítica, y a pesar de la distancia cronológica, no hay enormes diferencias, en lo político y económico, que nos separen de aquellos tiempos en los que salió el álbum. Hay una fuerte crisis económica que arrastra a millones de personas a la pobreza, el dial político se corre hacia la derecha y, a 40 años de regreso de la democracia, algunos sectores la cuestionan. Además, cruzados por las elecciones, un representante de la extrema derecha amenaza con ganar las elecciones y convertirse en presidente.

El arte tiene la virtud de ayudar a comprender el pasado, el presente y, sobre todo, el futuro de este mundo de opresores y oprimidos, de vencedores y vencidos. La estética de esta obra, que brota de la tapa, de las letras y del sonido de la banda, te comunica y logra situarte en la realidad del momento: funciona como un "todo" armonioso que expresa dónde están parados Los Redondos. Por eso, **"Oktubre", es toda una declaración de principios de la banda** que hizo uno de los discos más importantes de la historia del rock en nuestro país.

En palabras de quien puso la inventiva y la voz en el proyecto, se puede leer en sus Memorias: "La idea era formular una suerte de llamado a ciertos sectores que parecían querer lo mismo, pero estaban disgregados: los obreros, la nueva izquierda, los estudiantes... apelar a su unión, como había ocurrido en la Francia de mayo del '68".

Esa es la pertinencia de una placa que en aquel momento hizo una audaz crítica y también un **llamado a la resistencia. Llamado que, por estos tiempos, todavía sigue latente**■

DOCUMENTO DE ANÁLISIS POLÍTICO

EL ASCENSO DE MILEI ABRE UN NUEVO CICLO POLÍTICO EN EL PAÍS

Nuevas coordenadas

La llegada de Javier Milei al poder marca un punto de **quiebre con el ciclo político anterior** que obliga a repensar nuestras categorías de análisis si queremos que la izquierda se transforme en alternativa.

Facundo Oque

Resistencia Online

El desarrollo desigual de la economía Argentina, con alta productividad en el agro pero baja en la industria para los estándares internacionales, viene generando hace años una oscilación permanente entre **dos modelos de explotación capitalista**.

A un ciclo **heterodoxo** le sucede uno **ortodoxo**. En términos generales, el ciclo ortodoxo representa el **sometimiento total de la Argentina a las leyes del mercado mundial**, favoreciendo los sectores que tienen alta productividad (principalmente el agro, aunque ahora podría sumarse la explotación directa de los ricos recursos naturales) por sobre aquellos que no pueden competir con los precios internacionales, como la industria.

El ciclo heterodoxo, sin afectar estructuralmente la propiedad privada capitalista, representa la **intervención estatal** para garantizar una **transferencia de recursos de los sectores más productivos a los menos productivos**. Combina una serie de medidas proteccionistas, subsidios, sustitución de importaciones, etc.

Estos planes representan, a su vez, una mediación estatal a determinada relación de fuerzas entre las clases. La Argentina cuenta con una sociedad moderna, educación y salud pública, un alto nivel político y cultural relativo, y un **altísimo nivel de sindicalización** para los estándares internacionales. Además de fuertes movimientos de lucha con larga historia, como los de derechos humanos o el movimiento piquetero.

Sin embargo, al representar una vía

inconsecuente en permanente negociación con todos los sectores capitalistas y no ir hasta el final en reformas estructurales, la economía de intervención acumula inercias, se retrasan los precios relativos y cambiarios, se acumula la inflación. La absorción de una parte de los desocupados en el Estado y los subsidios al consumo y la industria obligan a una emisión desenfrenada. Se perjudica el poder adquisitivo de la clase obrera con la inflación mientras se les da dinero en mano. El problema que se quiere paliar vuelve con más fuerza, se genera endeudamiento, recesión económica, pobreza, despidos, etc. La "burguesía nacional", tan aclamada por el peronismo, aprovecha el dinero del Estado, pero no son consecuentes con la modernización industrial y de infraestructura necesaria para mejorar las condiciones estructurales, sino con **su propio enriquecimiento individual**. No se mejoran estructuralmente las condiciones de vida de la clase trabajadora.

Cuando la inercia acumulada es demasiada, la sociedad se decepciona de la vía reformista inconsecuente de desarrollo. **Esa decepción abre paso a los discursos liberales**. Sucede un giro a la ortodoxia, representado por políticas de shock, ajuste fiscal y productivo, orientación a tratar de conseguir inversiones y liberalización económica. Los ciclos ortodoxos entran en crisis desde lo social, porque **destruyen la industria y el empleo formal**, aumentan las tasas de explotación e impiden protecciones que permitan competir y desarrollarse a empresas nacionales. El discurso es siempre el mismo: culpar a la pesada herencia y arengar a que hay que "sufrir" para, en un futuro indefinido, estar mejor.

Los últimos 23 años, las coordenadas políticas estuvieron marcadas por las relaciones político-sociales que dejó la rebelión popular del 2001 tras el estallido del **ciclo liberal menemista**.

Al fin de la convertibilidad y al ajuste le sucedió por la rebelión popular que ganó las calles el 19 y 20 de diciembre, obligando al sistema político y al Estado a reconfigurarse, **reabsorbiendo el proceso y reconstruir la legitimidad en sus instituciones**, gravemente heridas con el paso de 5 presidentes en una semana. El personal político encargado de esa tarea fue el kirchnerismo.

El kirchnerismo se encargó de relegitimar el sistema tras una sociedad que, rebelión mediante, había empujado el péndulo hacia la izquierda. La estrategia fue, nuevamente, una fuerte intervención del Estado para mediar en la producción, contener a los movimientos sociales y reactivar la economía. Sin embargo, a pesar de que hubo conquistas, como las paritarias, la estatización de las AFJP y las jubilaciones de las amas de casa, por poner algunos ejemplos, no se transformó la matriz productiva del país. La generación de divisas quedó en las mismas pocas manos. Mientras los capitalistas de la ciudad y el campo la "levantaron en pala", como solía decir Cristina Kirchner, los trabajadores **lograron recomponerse sólo durante unos pocos años**. Creció la precarización y cristalizó un enorme sector excluido del empleo formal.

En 2011, este proceso de reconstrucción se trasladó al plano electoral con una reforma que incorporó las PASO. El sistema bipartidista, que había estallado por los aires junto con La Alianza, fue sustituido por el bi-coalicionismo, y la política asamblearia-

1. Un pro para ro el péñ

callejera por la **dinámica de la campaña electoral permanente**, al multiplicarse la cantidad de elecciones, el dinero invertido en la política partidaria y la publicidad electoral por doquier.

Cuando la economía subsidiada comenzó a mostrar signos de agotamiento, un sector de los capitalistas del campo y las finanzas giraron hacia una nueva alternativa política cuyo objetivo era **operar nuevamente un giro liberalizador** y terminar con las concesiones al movimiento de masas.

Sin embargo, las condiciones para el giro a la ortodoxia no estaban dadas. Cambiemos no redujo los planes sociales, sino que los aumentó. El macrismo tampoco pudo avanzar con la liberación de genocidas condenados cuando quiso aplicar el 2x1 porque una enorme movilización salió a enfrentarlo. Otro hecho categórico fueron **las jornadas del 14 y 18 de diciembre de 2017**, que enfrentaron la represión frente al Congreso en rechazo a la reforma contra los jubilados. La calle obligó a Macri a retroceder en su intento de shock y endeudarse con el FMI para llegar al final de su mandato



Programa romper éndulo

partido nacional sorprendió. Por un lado, Milei fue expresión de un fenómeno intencional, una nueva derecha extrema que, ante un capitalismo que cada vez ofrece menos futuro, plantea una suerte de darwinismo social. Una ideología de ganadores y perdedores que pretende ser "realista" frente a los "idealistas" de buenas intenciones del capitalismo "democrático" con rostro humano.

Los "libertarios" fueron quienes mejor entendieron la modificación que produce en la política la revolución tecnológica-comunicacional, que dio un salto monumental con la cuarentena del Covid-19. Supieron interpellar a una sociedad fragmentada que ha cambiado su composición, con el auge de la precarización digital y tradicional, y a una juventud que ha visto cómo desde hace 10 años sus perspectivas son cada vez más negras.

La izquierda venía desarrollándose durante el ciclo político anterior jugando un papel de "ofensiva en la retaguardia". Su movimiento cobró fuerza tras el estallido del 2001, con el avance reivindicativo de la sociedad ante el ciclo de expansión kirchnerista, y también se debilitó junto a él. Ganó posiciones sindicales cuando se recuperó el empleo con los superávits gemelos, se construyó entre la juventud cuando los jóvenes ingresaban a la política y se proyectó electoralmente con la reforma electoral que aplicó Cristina Kirchner en el 2011, que le permitió crear el FIT y obtener múltiples cargos parlamentarios.

Sin embargo, el trotskismo no logró elaborar un programa socialista alternativo-superador a los problemas y las inercias del intervencionismo K. Se dejó llevar por una hipótesis constructiva objetivista que esperaba que,

habiendo conquistado ser tercera fuerza nacional, **la vanguardia giraría hacia el FITU en cuanto el peronismo mostrara signos de agotamiento**. La izquierda quedó ubicada como el ala izquierda del intervencionismo, y así fue identificada por la reacción social que apoyó a Milei.

El ciclo intervencionista se agotó, generando una enorme bronca popular con los políticos del sistema, pero esa bronca empalmó con un programa reaccionario ultra liberal. Milton Friedman solía decir que la tarea de los economistas burgueses es preparar fórmulas e ideas teóricas, porque cuando las crisis se suceden, la sociedad se sirve de las ideas que están en boga. A pesar de ser un consejo para nuestros enemigos de clase, podríamos tomarlo. La izquierda también tiene que instalar sus ideas socialistas, su programa de gobierno y su alternativa para la salida de la crisis **antes de que ésta ocurra**.

La única solución realista al problema del desarrollo económico argentino es una que **concentre las palancas de la economía en el Estado**, y desde allí, compensar la falta de competitividad industrial con la alta productividad del campo. Aunque hoy siguen siendo capitalistas, países como China y Rusia lograron superar aspectos de la desigualdad de su desarrollo sólo después de pasar por experiencias de economía estatizada, tras las históricas revoluciones que vivieron en sus territorios.

Para lograr esas transformaciones, el Estado debe estar en manos de la clase trabajadora, a través de un partido que responda a sus intereses, que aplique cada una de sus políticas pensando en su desarrollo y mejorando su calidad de vida. Ni el ultra liberalismo,

ni el populismo de conciliación de clases son alternativas para solucionar la encrucijada argentina. No se puede esperar resultados diferentes si la producción está en manos de los mismos de siempre.

Desarrollar la industria a gran escala en Argentina sería posible si las palancas de la producción estuvieran en manos de los obreros organizados y no de los capitalistas fugadores y saqueadores. Para que esto ocurra, los trabajadores, que son los verdaderos interesados en este desarrollo, deben ejercer un control sobre el rumbo de la producción, si debe evitar la fuga de capitales mediante el **monopolio de la banca y el comercio exterior** y si contar con las divisas del agro. También es necesaria la **estatización de la explotación de nuestros recursos naturales** en lugar de permitir el saqueo por un puñado de multinacionales que dejan un mínimo de regalías.

Debemos romper con el FMI y no pagar la deuda externa, que es una estafa para mantener a nuestro país sometido bajo la bota del imperialismo. A su vez, estos recursos permitirían **fortalecer la infraestructura del país**, poniendo en marcha la fuerza social de la enorme masa de trabajadores excluidos que hoy cobran subsidios o tienen trabajos precarios.

Hay que propagandizar estas ideas, proponiendo una alternativa obrera y socialista a la crisis en curso. La aplicación parcial de algunas de estas medidas, o medidas transitorias en ese sentido, podrían empezar a marcar una perspectiva de futuro diferente para nuestro país. La transformación en una Argentina digna para nuestra clase es posible si vamos por un camino socialista ■

sin más sobresaltos.

El fracaso de una salida por derecha a los problemas económicos y políticos del país posibilitó el surgimiento de los libertarios, cuyo programa económico y político **parte de cada uno de los puntos en los que Macri retrocedió**. El negacionismo de la dictadura, la liberalización extrema de la economía, el cierre de los programas sociales y los subsidios, el fin de las protestas callejeras, etc.

Las enormes expectativas de volver a un ciclo de recuperación kirchnerista fueron categóricamente frustradas por Alberto Fernández que, en un marco internacional adverso, con la pandemia y la sequía, legitimó la deuda macrista con el FMI y administró un ajuste en cuotas. El fracaso de la vuelta al intervencionismo le dio un triunfo inobjetable a Javier Milei, que se impuso por 11 puntos de diferencia frente al ministro de Economía de un país económicamente quebrado, con una inflación del 150% anual, una pobreza superior al 40% y casi 10 puntos de indigencia.

El ascenso intempestivo de una alternativa de extrema derecha sin un

DOCUMENTO DE ANÁLISIS POLÍTICO

La república democrática es el **instrumento más efectivo para la dominación capitalista**. Permite legitimar y equilibrar los intereses de los diferentes sectores de la clase dominante en lugar de imponer el interés irrestricto de un sólo sector, lo que establecería un control unilateral, menos refinado, más agresivo y, por ende, más inestable.

El presidente cuenta con el poder de nombrar a los ministros, eso le permitió incorporar a otras fuerzas políticas, e incluso a técnicos surgidos de las principales empresas capitalistas a su gobierno, generando alianzas que **amplíen la base de sustentación del Ejecutivo**. Caputo al mando del ministerio de Economía representa los intereses de los banqueros y especuladores financieros, Scioli como embajador de Brasil cuidará el flujo de exportaciones de los industriales automotrices, mientras que Bullrich tiene fuerte influencia entre los sectores represivos del Estado, por poner algunos ejemplos. Esto le da múltiples puntos de apoyo y estabilidad en la fuerza social dominante: la burguesía.

Pero Javier Milei encabeza un partido surgido hace algunos pocos años, cuenta sólo con 7 bancas en el Senado y 34 en Diputados, no tiene ningún gobernador propio, ni tampoco un partido estructurado a lo largo y ancho del país. Uno podría pensar, "tiene pocos parlamentarios, deberá negociar en las cámaras para llevar adelante su programa y, como la oposición tiene muchos representantes, podrá frenar los aspectos más agresivos de su política".

Pero el propio mecanismo electoral es un sistema armado para dotar al presidente electo de una legitimidad que le permita gobernar con su programa. Del 30% obtenido en la primera vuelta, la votación que definió la composición en las cámaras, **Milei saltó al 56% en el balotaje**. A esto se suma la defensa ideológica "por principios" que los políticos del sistema hacen de la democracia capitalista.

La enorme mayoría de las fuerzas políticas consideran que **deben colaborar con la gobernabilidad**, por más reaccionario que sea el Gobierno, porque "la gente lo votó". De no mediar una presión extra institucional que obligue a una polarización, existe voluntad de los diferentes bloques para pasar acuerdos, o al menos no obstruir el desarrollo del gobierno. La misma actitud es esperable que tenga la CGT, más orientada a una negociación con el nuevo gobierno que a una confrontación directa, como lo han hecho durante el gobierno de Macri y de Alberto Fernández. Además, hay que reconocer que amplios sectores tienen expectativas con una alternativa que

2. ¿Un gobierno débil?

“De un lado, 750 representantes del pueblo, elegidos por sufragio universal (...) de otro lado, el presidente, con todos los atributos del poder regio, con facultades para nombrar y separar a sus ministros, independientemente de la Asamblea Nacional, con todos los medios del poder ejecutivo en sus manos, siendo el que distribuye todos los puestos y el que, por tanto, decide en Francia la suerte de más de millón y medio de existencias”. (Marx, el 18 brumario de Luis Bonaparte)



se presenta como "lo nuevo", y no descartar que se logre momentáneamente convencer a la sociedad de soportar un sacrificio temporal para disfrutar de los frutos del trabajo realizado en el futuro. Milei sabe que tiene una pequeña luna de miel para aplicar medidas de shock. Además, cuenta con la experiencia del macrismo en el poder, cuya principal conclusión fue, justamente, la necesidad de **aplicar las principales reformas en los primeros 60 días**.

Un debate que atravesó a las organizaciones de izquierda fue si Milei representa o no una amenaza fascista. A pesar de que algunos aspectos de su organización son ultra reaccionarios, no tiene bandas armadas organizadas, pero sí cuenta con el apoyo de un gran contingente de jóvenes entusiastas que, si bien por ahora se han manifestado más digitalmente que otra cosa, podrían ser la base para una proto militancia de choque. Figuras como **Johnatan Morel**, de Revolución Federal, relacionado con personas y hechos del atentado a Cristina Kirchner, son algunos de estos jóvenes referentes que tienen el afán de organizar por derecha a esta juventud. Ya hubo intentos, como el "movimiento anti-piquetes" impulsado por Marra, o los exabruptos de Agustín Laje llamando a **"banca la represión de Milei con-**

tra la izquierda golpista". Aunque para constituir un gobierno fascista esto no alcanza, los métodos violentos podrían ser una realidad en el horizonte si se desarrolla su fuerza orgánica.

Pero es más probable que la vía sea la constitución de **un gobierno con métodos bonapartistas**. Es decir, que saltee las mediaciones institucionales de manera antidemocrática, apoyándose en su vínculo personal con la gente, su control del aparato represivo y los sectores que le respondan. De encontrarse con obstáculos en Diputados, Senadores, o en la propia Justicia, no se descarta la convocatoria a plebiscitos, impulsar movilizaciones en su apoyo o imponerse por decreto. El dato de que Milei haya dado su discurso de asunción de espaldas al Congreso, y que quiera pasar una ley omnibus o alguna que le dé superpoderes, son indicaciones en este sentido.

Bullrich ha declarado que no tolerará más piquetes y manifestaciones, que quienes se manifiesten serán sancionados con la quita de sus planes, si son extranjeros deportados, e incluso dijo que quiere hacer votar en el Congreso **leyes de excepción**. Milei prepara una "ley omnibus-motosierra", redactada por el ex presidente del BCRA bajo Macri, Federico Sturzenegger. Un paquete

de recortes y medidas de ajuste que incluye privatizaciones y despidos, ataques brutales, que entrará en negociación con los distintos bloques en ambas cámaras.

Uno de los primeros desafíos que tendrá el activismo será **romper el "pacto de gobernabilidad"**. Presionar con todos los métodos para que se quiebre la pasividad en el parlamento y en las calles. No puede ser que la gobernabilidad se garantice permitiendo que aplasten nuestros derechos laborales, democráticos y sociales. Hay que presionar a las bases y direcciones más sensibles al ajuste, a las primeras afectadas, como los sindicatos estatales, impulsando el derecho democrático a la protesta y a la oposición política. Pero para lograr esto se debe abandonar la pretensión sectaria que campea en el FITU, que trata de que los trabajadores tomen el camino del socialismo a partir de la denuncia permanente a la inconsecuencia de su dirección peronista.

Un trabajador no desecha una herramienta apenas se empieza a deteriorar, busca primero arreglarla por todos medios hasta que la considere por su propia experiencia inservible. Sólo acompañando la experiencia de los trabajadores con su dirección, ofreciendo espacios de frente único para enfrentar los ataques, podrán los dirigentes socialistas demostrar la inconsecuencia de los conciliadores, o, de lo contrario, obligarlos a ir más allá de lo habitual y así también conquistar posiciones en la lucha.

El voto en blanco en el balotaje fue un error, porque aisló al FITU de la campaña ciudadana contra el ascenso de la ultraderecha al poder, pero además mostró la desorientación de la izquierda frente a un escenario que había cambiado completamente, porque especularon que Sergio Massa tenía la elección en el bolsillo.

La izquierda debe pasar de la **"ofensiva en la retaguardia"**, que tuvo durante el ciclo político anterior, a la **"vanguardia de la resistencia"**. Es decir, volverse los más activos defensores de los intereses y derechos de la clase trabajadora, buscando puentes y políticas de unidad de acción con otros sectores, para no exponerse en un contexto adverso y ganarse la confianza de la clase. Estar a la vanguardia de la organización de asambleas, espacios de discusión, y resistencia activa contra cada uno de los ataques junto a todos los que quieran resistir, más allá de su afinidad ideológica o política.

El gobierno de Milei no es un gobierno débil, pero puede ser derrotado en tanto y en cuanto se logre agrupar a una mayoría social en su contra. Para este objetivo, la unidad en la lucha es lo estratégico y debe ser la prioridad de la izquierda socialista. ■

3. Una nueva alternativa

El intempestivo ascenso de la ultraderecha está abriendo discusiones en el seno de todas las fuerzas políticas del país. Un joven dirigente decía algo agudo, que la irrupción de un nuevo ciclo político genera reordenamientos y fragmentaciones en todas las fuerzas, ya que los acuerdos que forman las organizaciones están basados en las coordenadas del ciclo anterior. Esto también recuerda a las lecciones de León Trotsky en "Historia de la Revolución Rusa", cuando menciona la inercias y resistencias que se producen en los partidos revolucionarios **en momentos de cambios bruscos de situación y necesidad de giros táctico-políticos.**

Ya hemos caracterizado en nuestros documentos fundacionales que, al no existir un gran partido de trabajadores en nuestro país con una dirección histórica probada en la lucha de clases, **la izquierda permanece aún en una fase fraccional.** Pero la fragmentación y el proceso de reordenamiento va más allá del trotskismo, incluso de la izquierda y las corrientes del llamado "campo popular".

La izquierda popular atraviesa una **fuerte discusión de balance sobre su estrategia de integrar el Frente de Todos** tras una gestión que fracasó estrepitosamente tendiendo la alfombra roja a la ultraderecha. Si esta crisis no es lo suficientemente profunda es solo debido al sectarismo del FITU, que ha evitado darse una política que los convoque a un proyecto superador al peronismo.

En el caso de la izquierda roja, el sectarismo y la falta de democracia interna en los partidos mayoritarios ha impedido hasta el momento una reorientación de las organizaciones. Las orientaciones cristalizan en personas que **defienden su lugar de dirección.** Los giros, cuando se logran, son fruto de una feroz lucha política interna que cambia total o parcialmente las personas en las direcciones partidarias. Una nueva orientación implica otros dirigentes al mando, aunque eso no quiere decir que la vieja dirección sea expulsada o desplazada completamente. Se pueden lograr síntesis o equilibrios si el régimen partidario es sano.

Esto implica que la democracia partidaria, el derecho a agruparse internamente y luchar por una nueva dirección u orientación, no es sólo un pro-



blema moral en las organizaciones socialistas, sino una **herramienta fundamental para corregir la orientación ante cambios en la situación política.** Quienes detentan la dirección de los partidos de izquierda han respondido a los debates expulsando a las tendencias o grupos que han surgido. Esto no ha ocurrido solamente en el trotskismo, sino también en fuerzas como el PC, el PCR y más allá.

La tarea estratégica en el país es poner en pie un partido de la clase trabajadora con un régimen político democrático y que tenga un programa socialista. Pero este partido no puede surgir de otro lugar que no sea la resistencia que los trabajadores impulsen contra las políticas de ajuste del Gobierno.

Sería ingenuo no reconocer que la situación es adversa. Milei cuenta con un **pacto de gobernabilidad de la mayoría de las fuerzas políticas,** con el apoyo de un importante sector de la burguesía e incluso con la legitimidad social para hacer valer sus primeras medidas. Mantener una posición purista-sectaria como la que ha tenido la mayoría del trotskismo al

comienzo del gobierno de Macri, cuando se negaban a la unidad con el activismo K, o durante el balotaje Milei-Massa, sería **un obstáculo para poder ganarse un lugar** en el movimiento de resistencia que se avecina. Hay que ser flexible táctica y organizativamente para ampliar la base de apoyo de la resistencia.

Para derrotar el ajuste es necesario que se ponga en marcha la fuerza social de los trabajadores. Al movimiento de estos procesos, que muchas veces suceden pese a lo que haga la izquierda, aportamos en tanto activistas y organizaciones políticas, exigiendo movilizaciones a los sindicatos, organizando asambleas y participando de los espacios de lucha. Pero para constituirnos como alternativa política no sólo debemos participar del proceso, sino propagandizar una solución viable para los problemas estructurales del país.

Debemos instalar un programa socialista que rompa los cánones del péndulo económico de la Argentina entre ortodoxia y heterodoxia. Para eso necesitamos ganar para nuestras ideas a una

vanguardia capaz de empalmar con **la fuerza social que enfrenta el ajuste en el terreno político, social y sindical.**

El FITU, a pesar de sus errores, ha sido una fuerza consecuente en la defensa de los derechos de la clase trabajadora en cada una de sus luchas, ha sabido desarrollar una identidad política a nivel nacional y ha instalado figuras reconocidas ampliamente. Pero quienes queremos superar el problema de una tradición que tiene aspectos sectarios debemos construir nuestros propios referentes, medios, representantes sindicales, políticos y electorales. Solo de esta manera podremos influir en la orientación de nuestro movimiento de conjunto y no quedar presos de posiciones de los referentes ya instalados, que muchas veces son impotentes ante los desafíos de la realidad.

La construcción de una nueva referencia aportará a una renovación necesaria en la izquierda, y por qué no, en el conjunto de la vanguardia y el movimiento de resistencia que comienza a germinar en la Argentina. ■

INTERNACIONAL

Camila Mitre

Resistencia Online

MEDIO ORIENTE | Historia del Estado de Israel

Ocupación y segregación

En 140 años de crímenes y desplazamiento, el sionismo masacró generaciones enteras de palestinos, construyendo el campo de concentración a cielo abierto más grande del mundo.

El conflicto entre Israel y Palestina, de larga data, tiene en vilo a toda la vanguardia, que desde hace semanas gana las calles en apoyo al pueblo palestino y en contra del avance colonialista de Israel. La historia, así como las crisis del capitalismo, es cíclica y repetitiva y gira en torno a los intereses de las potencias dominantes. **La disputa del territorio palestino tiene sus orígenes en las primeras discusiones sobre el sionismo y llega hasta estos días con pocas intenciones de finalizar.**

“Desde la Segunda Guerra, el mundo occidental decidió que no quería lidiar con el sionismo y sus crímenes contra los palestinos. El mundo cristiano no quería que la tierra santa fuera musulmana o árabe. Pero también fue una cuestión antisemita, porque de esa forma los judíos no se quedarían en Europa”, explicó en una de sus disertaciones Ilan Pappé, historiador israelí y director del Instituto Emil Touma de Estudios Palestinos de Haifa. “Para no dar respuestas sobre lo que significó el holocausto, todo lo que tuvo que hacer Europa fue apoyar la colonización de Palestina”.

Una solución generadora de conflictos

El movimiento sionista surgió, principalmente, como respuesta a la persecución y discriminación de la que eran objeto las comunidades judías en varios lugares del mundo, especialmente en Europa Oriental.

El periodista austrohúngaro, **Theodor Herzl**, considerado el “padre del sionismo” e influenciado por el nacionalismo europeo, propuso crear un Estado judío en el corazón de Palestina para dar fin al antisemitismo. Fue a través del Programa Basilea, llevado a cabo en 1897, que establecieron como objetivo crear un hogar nacional judío y recuperar su tierra prometida: Jerusalén. El Tanaj - biblia judía- oficiaría de título de propiedad para que pudieran volver a ocupar la “Gran Siria”.

No todos los judíos apoyaron esta iniciativa: los socialistas del BUND (Unión de Trabajadores de Lituania, Rusia y Polonia) decían que había que dar batalla al antisemitismo en cualquier lugar del mundo donde se encontraran. Se oponían al nacionalismo y preferían una visión de igualdad y cooperación entre diferentes grupos étnicos y religiosos en Europa del Este. Tampoco apoyaban la migración a Palestina y la colonización de la región, ya que esto estaba vinculado a la expulsión o el desplazamiento de la población árabe local. Por otro lado, los judíos ortodoxos simplemente advertían que había que esperar al Mesías que solucionaría todos sus problemas.

El comienzo de las hostilidades

Finalizada la Primera Guerra



Mundial, la Liga de las Naciones (predecesora de la ONU) otorgó el mandato de Palestina a Gran Bretaña, una de las potencias vencedoras, que incluso ya tenía presencia en la zona porque controlaba el Canal de Suez. **En 1917, el secretario de Relaciones Exteriores británico, Lord Balfour, emitió la Declaración Balfour, en la que expresó su apoyo a la creación de “un hogar nacional para el pueblo judío en Palestina”.** Esto sentó un precedente en el apoyo internacional al sionismo y abrió la puerta a una nueva oleada inmigratoria hacia la región.

Con el paso de los años y llegada la Segunda Guerra Mundial, familias latifundistas árabes comenzaron a vender sus territorios para que los judíos establecieran sus kibutz y, de este modo, comenzaron los desplazamientos más hostiles de aquellos campesinos que vivían y trabajaban en esas tierras. Hasta que **en 1936, el descontento generalizado llevó a una huelga general de 6 meses y la primera revuelta árabe.** Huelga que fue quebrada con una gran represión orquestada por el sionismo y el imperialismo inglés, que se organizaron de conjunto para derrotar a sangre y fuego a los rebeldes.

Un punto de no retorno

“Entre nosotros debe quedar claro que en el país no hay lugar para ambos pueblos. Con los árabes

dentro, no podremos alcanzar nuestro objetivo de llegar a ser un pueblo independiente en este pequeño territorio. No queda otro recurso que trasladar a los árabes a los países vecinos, sin que quede una sola aldea ni tribu”, **dijo en 1940 Yosef Weitz**, director de la Agencia Judía.

Para este entonces, los judíos controlaban el 6 por ciento del territorio y representaban menos del 30 por ciento de la población total. En 1947 la ya conformada Asamblea General de la ONU decidió dividir Palestina en dos. Entregaron el 56 por ciento del territorio a los judíos y el 43 por ciento restante lo dejaron para los árabes. La resolución fue aceptada por los líderes judíos pero rechazada por los árabes, quienes consideraron que otorgaba una parte desproporcionadamente grande de tierras a la comunidad sionista.

Fue David Ben Gurión, líder del movimiento judío, quien anunció la creación del Estado de Israel en una de las disertaciones de la ONU el 14 de mayo de 1948. Declaración que también disparó la guerra árabe-israelí o Día de la Nakba (desastre). Un conflicto que duró 13 meses en los que Israel se enfrentó a las fuerzas militares de varios países árabes, incluyendo Egipto, Jordania, Siria, Líbano e Irak. ¿El resultado? 500 aldeas palestinas devastadas, cerca de 700 mil desplazados y la creación de cárceles a cielo abierto en todo Gaza. La guerra

resultó en la firma de una serie de acuerdos de armisticio que pusieron fin a las hostilidades.

Una historia de amor incondicional

Desde el primer guiño en 1968, donde el entonces presidente de EEUU, Lyndon Johnson, aprobó la venta de aviones cazabombarderos al gobierno israelí, pasando por el auspicio en la firma de los Acuerdos de Camp David en 1978 que dieron fin a la guerra de Yom Kippur, y llegando hasta la actualidad, la relación entre Estados Unidos e Israel fue de fraternidad. A tal punto que, de manera anual, la potencia vota dentro de su período fiscal un presupuesto para financiar al Estado judío.

A principios de los '80, **Alexander Haig**, secretario de Estado de EEUU afirmó que “Israel es el mayor portaaviones estadounidense, es insumergible, no lleva soldados y está ubicado en una región crítica para la seguridad nacional”. Se trata de la importancia de tener presencia en una zona donde abundan los recursos naturales como el gas y el petróleo.

“Si Israel no existiera, EEUU debería inventarlo”, dijo Joe Biden en 1986 -cuando aún era congresista- mientras se votaba una partida económica al enclave. Se estima que entre 1946 y 2023 los israelíes han recibido 260 billones de dólares de parte de los estadounidenses (fuente:

BBC News).

Pero este respaldo no es solo una cuestión financiera. Estados Unidos utiliza con frecuencia su poder de veto como miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU para proteger a Israel de sanciones o condena internacional ante los que le acusan de ocupar el territorio autónomo palestino.

Sin ir más lejos, durante el tratamiento de esta nueva escalada en el conflicto, la web oficial del organismo comunica que "Estados Unidos ha vetado una resolución presentada por Brasil al Consejo de Seguridad en la que se pedía la revocación de la orden impuesta por Israel a los civiles y al personal de las Naciones Unidas de evacuar todas las zonas al norte de Wadi Gaza y reubicarse en el sur de la franja".

Las intifadas y los Acuerdos de Paz de Oslo

La primera intifada surgió en 1987 a partir de un reclamo popular por el asesinato de cuatro trabajadores palestinos del campo de refugiados de Yabalia. Las protestas y huelgas organizadas por jóvenes y trabajadores exigían la restitución de las tierras ocupadas y la creación de un Estado palestino independiente. Los enfrentamientos entre la población y las fuerzas armadas israelíes duraron cerca de seis años.

Para 1993, con la firma de los Acuerdos de Oslo entre Yasser Arafat -líder palestino-, Yitzhak Rabin -primer ministro israelí- y Bill Clinton -presidente estadounidense-, se pusieron en discusión tres puntos clave: el reconocimiento de la OLP como representante legítimo de Palestina a cambio del reconocimiento de Israel como un Estado soberano dentro de la misma región; la creación de la Autoridad Nacional Palestina para administrar la Franja de Gaza y Cisjordania; y el establecimiento de diálogos permanentes entre las partes para establecer un proceso de paz.

Pero las paupérrimas condiciones de vida de la sociedad gazatí a causa del bloqueo israelí, sumado a la visita de Ariel Sharón -referente del Likud- a la Mezquita de Al-Aqsa en Jerusalén y los siete árabes asesinados en una represión policial al día siguiente, llevaron a una segunda intifada a partir del año 2000. Las principales consignas fueron el rechazo a la ocupación y a los Acuerdos de Oslo.

Este nuevo ciclo de rebeliones ya más militarizadas y con la organización de guerrillas callejeras que combatieron contra uno de los ejércitos más consolidados del mundo duró cinco años y se llevó la vida de cinco mil palestinos. El "plan de desconexión de Gaza" fue el que puso fin a la segunda intifada: tras evacuar a todos los civiles israelíes de la región, se llevó a cabo una matanza indiscriminada y un avance en la instalación de bases militares que separó por completo el territorio de la Franja de Cisjordania ■

HISTORIAS MILITANTES | Naty construye un sindicato en EEUU

Una troska argentina en Nueva York

Natalia F

Comité pro sindicato de Postdoc

Escribo estas líneas a una semana de que ocurrieran las elecciones presidenciales en Argentina. A la distancia, con amigos y familiares presos del miedo y la incertidumbre, figuras públicas abanicando las llamas del pánico en redes sociales y la televisión y viendo un crecimiento del odio y el rencor (en muchos casos justificado por años de malaria) en capas de la población que, aun a sabiendas de lo que significa, en muchos casos, prefirieron votar al candidato facho.

Hoy más que nunca, la convicción de que la única salida es la militancia en la izquierda y la lucha en las calles se afirma.

Mi militancia empezó por el año 2017, después de la toma del MINCYT en diciembre del 2016, a menos de un año de empezar mi beca doctoral. Comencé a militar en el Nuevo MAS siendo parte de un grupo que participaba de la organización política de becarios doctorales y postdoctorales en la lucha por un convenio colectivo de trabajo para el sector científico (promesa eterna de los gobiernos progresistas que aún hoy sigue sin cumplirse), el reconocimiento de les becarios como trabajadores y una mejora en general del sistema científico.

Hacia finales de 2021 la realidad de un sistema científico altamente expulsivo me llevó a postularme para una postdoc en Nueva York. En paralelo, distintas discusiones que se venían procesando hacia adentro del Nuevo Mas desde el comienzo de la pandemia iban decantando cada vez más hacia una postura con la cual no acordaba y me llevó a discutir con mi dirección e incluso a presentar mi postura en un plenario regional.

En agosto de 2022 me mude a Nueva York, en una situación precaria con mi partido, aterrice en un país "difícil para militar". Dos meses después, la dirección del Nuevo MAS decidió expulsarme, junto con un grupo de compañeros, por pedir presentar una orientación política distinta en el plenario partidario.

Uno elige luchar, aunque no siempre en qué condiciones hacerlo

Estados Unidos, un país de historia sindical que se encargó de borrarla en las últimas 5 décadas, está viendo un recomienzo de la lucha obrera, que empezó con los trabajadores de Amazon y siguió con los docentes en 2022. Actualmente son cientos de miles los trabajadores de Starbucks que se están afiliando a su sindicato, peleando para que reconozcan y les garanticen sus derechos. Hace sólo



un par de meses terminó una huelga histórica de actores y escritores de Hollywood. Estas luchas se caracterizan por ciertos componentes importantes: muchos jóvenes son parte de él, hay mucha solidaridad de clase y una conciencia política más bien de izquierda.

En este contexto, poco antes de que yo comenzara a trabajar, los postdocs del hospital donde trabajo se organizaron y votaron formar un sindicato. Hoy, hace más de un año que soy parte del comité organizativo del sindicato (algo así como la junta interna en términos argentinos) que se encuentra cerca de cerrar su primer contrato. Después de que votamos por amplia mayoría la autorización para llamar a par, el 6 de Diciembre empezamos una huelga que lleva ya 10 días. Lo interesante y particularmente impresionante es que se llegó a un acuerdo salarial antes de comenzar el paro, pero seguimos peleando por beneficios relacionados a el salario familiar (aca es childcare, lo que te pagan para cubrir, en parte, los costos exorbitantes de la guardería) y extender el housing subsidiado. Estos beneficios alcanzan a una parte minoritaria de los 400 postdocs, fundamentalmente el childcare, que afecta al 15%, los que tienen hijos.

Somos el primer sindicato de una institución privada en hacer paro en la ciudad de Nueva York, acontecimiento por demás histórico, pero además, estamos peleando para proteger los derechos de una minoría de los nuestros. Por supuesto, es la parte más difícil de la lucha, la institución no le da childcare a nadie, ni las enfermeras, ni el personal médico, nadie. Pero aun así, un grupo grande de científicos y científicas (población normalmente difícil de movilizar) decidió seguir peleando pese a tener sobre la mesa un acuerdo salarial muy jugoso.

La lucha garpa, en Argentina, en USA y en el mundo

Después de 10 días de paro y piquetes en la puerta del hospital, logramos que Mount Sinai adelante la reunión planeada para el miércoles 20

de Diciembre al domingo 16, y anuncie la creación de un fondo de emergencia que puede ser usado solo por los postdocs, que incluye ayuda por hasta 2500 dolares para cubrir gastos excepcionales relacionados a cuidado de les niños y mudanza del housing, entre otras cosas. El fondo, si bien no es lo que esperábamos, es comparativamente mejor al que recibieron los postdocs de la Universidad de California después de un mes de huelga. En este momento, los postdocs de Mount Sinai tenemos el mejor salario mínimo del país, un paquete de vacaciones, licencia por enfermedad y tiempo pago para renovar la visa en nuestros países. Además contamos con prohibición de despidos sin causa y protección en contra del acoso laboral y el bullying. Esto representa un acuerdo que es vanguardia y va a ser parte de los nuevos estándares para otros sindicatos de postdocs de la Ciudad (Universidad de Nueva York y Cornell, entre otros recién formados) y del país (pocos días atrás se votó por 98.6% la formación del sindicato del NIH, la versión norteamericana del CONICET).

A esta altura, muchos lectores estarán pensando en cuál es la moraleja de esta historia. Pues bien, yo sé que estamos todos muy preocupados por situación Argentina hoy. Que tememos por el futuro y algunos incluso piensan que este es el fin de la historia y de todo lo conocido. Pero si algo me enseñó emigrar a la capital mundial del capitalismo y el individualismo, es que la lucha es la salida, que en cualquier situación se puede elegir luchar. Por su puesto, hay condiciones mejores y condiciones donde todo es una mierda. Pero uno no puede elegir en qué condiciones, lo que puede (y debe, en mi opinión) elegir, es luchar.

A nosotros esta huelga, ya nos dio una victoria inesperada y mucho más grande, nos enseñó que se puede luchar, que organizados somos más fuertes que soles, que vale la pena seguir peleando para proteger los derechos de una minoría. Lo mismo vale para les laburantes en Argentina.

En solidaridad ■

¿De dónde surgen las ideas de Javier Milei?

Amílcar Carro
Resistencia Online

Solemos utilizar la denominación de **neoliberalismo** para referirnos a las políticas económicas diseñadas por la **Escuela de Chicago** de **Milton Friedman** e implementadas a partir de los años 70 por gobiernos como el de **Ronald Reagan** en EEUU, **Margaret Thatcher** en Reino Unido o **Pinochet** en Chile. En Argentina, este modelo comenzó a implementarse a partir de la gestión de **José Alfredo Martínez de Hoz**, ministro de economía de la última dictadura militar, luego profundizado durante el menemismo en los 90, con consecuencias nefastas para la economía que seguimos padeciendo hasta el día de hoy.

Sin embargo, aunque **Milei elogia a estos gobiernos**, que sólo pudieron implementar sus reformas mediante la represión y el fin de las libertades sindicales, sus propuestas sobre la economía son incluso mucho más radicales. **¿De dónde provienen entonces las ideas de los libertarios?** En este sentido, el término "neoliberalismo" se nos vuelve insuficiente para precisar las ideas de esta **nueva derecha** por ser estas tan contradictorias. Por esto, realizaremos un breve recorrido por las principales corrientes del liberalismo económico a fin de entender mejor ante qué nos estamos enfrentando.

Origen de los "libertarios"

Los términos "**liberales**" y "**libertarios**" se separan cuando en los años 30 los seguidores de **Franklin Roosvelt**, presidente estadounidense fuertemente keynesiano, comienzan a llamarse a sí mismos liberales. Por esto quienes se identificaban con ese término, pero no con ese gobierno buscaron otra denominación, libertarios, palabra que también era utilizada por los anarquistas, con la salvedad de que la mayoría de estos últimos eran colectivistas y no individualistas como los primeros.

El **liberalismo clásico** (**Adam Smith** y **David Ricardo**) y el **ordoliberalismo** entienden que el

Estado debe intervenir muy poco en la economía, pero lo necesario para garantizar cierto bienestar social. El **minarquismo**, representado por **Ludwig Von Mises** y **Ayn Rand**, considera que el Estado no debe prestar ningún servicio que no sean la defensa y la justicia, dejando todo lo demás en manos privadas. Mientras que el **anarcocapitalismo**, fundado por el economista estadounidense **Murray Rothbard**, discípulo de Mises, da un paso más allá y plantea que **absolutamente nada debe ser dejado en manos del Estado, que todas las funciones sociales pueden ser desempeñadas por el mercado.**

El término **anarcocapitalismo** fue creado por **Rothbard**, máximo exponente de la llama **Escuela Austríaca** dentro de la cual también encontramos a **Carl Menger** y **Friedrich Hayek**. Esta escuela **rechaza el carácter científico de la economía**, ya que al basarse en las decisiones de seres humanos estar sería impredecible, por lo que todo intento de planificación sería ineficiente y abogan por un libre mercado absoluto.

Un experimento que fracasó

¿Son viables las ideas anarcocapitalistas? Lo cierto es que el fracaso de su pretendida sociedad casi sin Estado y con mercado absoluto fue probado en la ciudad estadounidense de **Grafton**. En ese lugar un grupo de libertarios que se conocieron por internet, casi todos eran varones blancos, experimentaron su sociedad con un estado mínimo. El resultado fue que las calles no podían ser arregladas al **no haber obra pública**, aumentaron los **homicidios y los ataques sexuales**, ya que el único policía del pueblo no podía patrullarlo. Lo más bizarro, la acumulación de basura por no haber recolección de residuos atrajo una **invasión de osos** que terminó provocando que la gente abandone la ciudad.

El autoritarismo detrás de la supuesta "libertad"

Pese a que proclamen la libertad como fundamento de sus políticas estos economistas bien lejos están de encarnar semejante ideal. Por el

contrario, han defendido históricamente posiciones autoritarias. El mismo **Mises** había sido funcionario del gobierno del ultraderechista austríaco **Engelbert Dollfuss** (1932-1934) y realizó declaraciones reivindicando el fascismo.

La libertad que proclaman se reduce a una abstracción moral que en la práctica sólo gozan los empresarios, pero **los trabajadores son quienes más libertades pierden**. Como si de **Don Quijote** se tratara, la **Escuela Austríaca** arremete contra un imaginario Estado omnipotente y contra una supuesta amenaza socialista en la cual engloban todo lo que no coincida con su pensamiento.

En Argentina

Milei se proclama seguidor de los austríacos, y comparte con ellos lo irracional de sus posturas y su desprecio por quienes piensan distinto. Pero si adoptan una postura política autoritaria y niegan en los hechos las libertades que proclaman en palabras, **¿Cuál podría ser la denominación más exacta para definir a los anarcocapitalistas?** La opción más precisa parece ser la del **iliberalismo**.

Este término fue utilizado por primera vez por el escritor estadounidense **Fareed Zakaria** en 1997 para referirse a gobiernos que son **formalmente democráticos pero que en la práctica no respetan las normas democráticas**, sino que implantan un autoritarismo en sus procedimientos.

Como ejemplo de este tipo de gobierno, el autor nombraba, entre otros, a **Carlos Menem en Argentina**. Quienes han analizado este concepto coinciden en que el origen de este fenómeno radica en el creciente **desencanto de gran parte de la población por el sistema democrático**. Hay quienes ven a los políticos como gente completamente separada de los problemas sociales que se enriquecen a costa del pueblo.

Es la famosa "**casta**" de la que se suele hablar. En el caso particular de los jóvenes al escepticismo sobre la democracia hay que sumarle **las faltas de perspectivas de futuro y su inestabilidad económica**■

Amílcar Carro
Resistencia Online

En 1989 la **hiperinflación** pulverizó el salario de los trabajadores y sentenció de muerte al gobierno de **Alfonsín**, que tuvo que entregar el poder anticipadamente.

Así asumió **Carlos Saúl Menem**, quien había hecho su campaña prometiendo "**salario**" y la "**revolución productiva**", pero en realidad lo que buscaba era instalar en Argentina el neoliberalismo del **Consenso de Washington**, profundizando aún más este modelo que ya había empezado a aplicar **Martínez de Hoz** durante la última dictadura cívico-militar.

Dolarización, destrucción de la industria y precarización

En marzo de 1991 **Menem** nombró como ministro de Economía a **Domingo Cavallo**, quien puso en marcha el plan de **convertibilidad**, el famoso "**uno a uno**" que establecía la paridad entre el peso y el dólar. El Estado no podía emitir pesos sin un respaldo en dólares, los cuales debía obtener mediante los **préstamos internacionales y las privatizaciones**. A lo largo de la década **la convertibilidad destruyó completamente la industria nacional** producto de la avalancha de productos importados, facilitada por la quita de restricciones aduaneras, lo que incrementó aún más el desempleo y la exclusión.

Cavallo, a su vez, siguiendo los lineamientos de los organismos financieros internacionales, eliminó el control de precios, paralizó las obras públicas, recortó los presupuestos para educación y salud (¿No te suena parecido a las propuestas de Milei?).

Las privatizaciones del período menemista significaron el desmantelamiento y venta en partes o regaladas de las grandes empresas públicas. Las empresas estatales privatizadas fueron **ENTEL** (empresa telefónica), **SEGBA** (electricidad), **Aerolíneas Argentinas** (aviación), **OSN** (Obras Sanitarias Nacionales), **YPF** (petrolera), **SOMISA** (siderurgia) y los **ferrocarriles**. Los argumentos para las ventas fueron que el **déficit fiscal** y que el Estado no podía financiar la modernización de las empresas para que sean productivas y eficientes.

Para los trabajadores la reconversión de las empresas significó la adecuación a **nuevas formas de productividad flexibilizadas**, **retiros "voluntarios"**, **reducción drástica de los planteles** y la **tercerización de sectores que eran parte de las empresas**. Junto con las **privatizaciones**, el ataque a la clase

¿Cómo fue el gobierno de Menem?

Javier Milei dice que Menem fue el mejor presidente de la Argentina y asegura que privatizará todo lo que pueda estar en manos privadas. Esa política ya tuvo su ensayo durante los '90. ¿Cómo la pasaron los trabajadores?



trabajadora contó con la **Ley Nacional de Empleo (1991)** que facilitó el trabajo temporario, la **flexibilización laboral** y la **privatización de las jubilaciones** a través de la creación de las **AFJP** (1993).

Ómnibus de Dromi a Milei

Roberto Dromi, autodefinido "ministro de las Privatizaciones", del Gobierno de Menem fue el titular del Ministerio de Obras y Servicios Públicos desde 1989 hasta 1991, año en el que tuvo que renunciar por un conocido caso de coimas recordado como el swiftgate.

En una nota publicada en Diario Perfil, el periodista Capróxros Burgueño contó que el equipo de asesores de Javier Milei se reunió con Dromi para que este le dijese cuál es la mejor manera de encarar las privatizaciones que quiere hacer el Presidente.

Victoria de Massi, en una nota publicada en Diario AR, comentó que **las reuniones se hacían en la casa de otro ex funcionario menemista: Roque Fernández**. Las conclusiones de estos encuentros terminaron por

convencer a Javier Milei de enviar una nueva "**Ley Ómnibus**" al Congreso.

Las leyes ómnibus fueron la estrategia de Dromi para avanzar con las privatizaciones. En esencia es meter muchas reformas en una sola ley y hacerlas votar todas juntas. Según dijo Milei en un reportaje con Majul, esta normativa se empezaría a tratar en sesiones extraordinarias el 11 de diciembre, un día después de la asunción del nuevo gobierno.

Cavallo eliminó el control de precios, paralizó las obras públicas, recortó los presupuestos para educación y salud (¿No te suena conocido?).

En 1995, tras reformar la Constitución el año anterior, **Menem fue reelecto con un 48 % de los votos**. Sin embargo, ese mismo año **la desocupación alcanzó a 3.600.000 personas**, un 18,6 % de la población total de entonces, siendo esta la **tasa de desocupación más alta en la historia hasta ese momento**.

Desde la dictadura la sociedad se había vuelto más individualista y el Gobierno contaba con eso para hacer pasar sus reformas. Pero muchos trabajadores igualmente estaban dispuestos a resistir el neoliberalismo.

La resistencia de los trabajadores

Los primeros años del menemismo estuvieron marcados por intensas luchas contra las privatizaciones por parte de los trabajadores. Sin embargo, **estas luchas fueron siempre impulsadas desde las bases y no contaban con el apoyo de la conducción de la CGT**.

Esto colaboró fuertemente a que la mayor parte de los conflictos terminaran siendo derrotados. Refiriéndose a las privatizaciones ferroviarias Menem exclamó: "**Ramal que para, ramal que cierra**", y así lo hizo.

Parte importante de la derrota del movimiento obrero fue en el **campo ideológico**: se convenció a muchos trabajadores que ya no tenía sentido ser proletario y que lo mejor era ser empresario, pero la supuesta bonanza que muchos creían estar gozando producto del "**uno a uno**" y de los productos importados, así como la **teoría del derrame**, eran ficticios. Muchos trabajadores cambiaron derechos fundamentales por salarios más altos atados a la productividad, algunas flexibilizaciones se hicieron de hecho bajo la lógica de las nuevas

tecnologías y la falta de mano de obra calificada en distintos sectores productivos.

Ante la **inacción de la CGT**, los gremios más combativos, como **ATE** o **CTERA**, se separaron de ésta formando su propia central sindical, el **Congreso de Trabajadores Argentinos (C.T.A.)**. No fue hasta 1996, ya en la **segunda presidencia de Menem**, que presionada por las bases la **CGT**. llamó a un paro general de 36 horas.

La creciente masa de trabajadores despedidos, que ya no tenía sus empleos ni donde hacer paro, creó una nueva táctica de lucha: **los piquetes y los cortes de ruta**.

Los nuevos movimientos piqueteros encabezaron la lucha contra Menem al final de su presidencia. Algunos de los conflictos más importantes fueron: **Cutral-Có**, en Neuquén; **Tartagal**, en Salta; y **General San Martín**, en Jujuy. La crisis social que generó el neoliberalismo estalló finalmente en **diciembre de 2001**, ya bajo el gobierno de **De la Rúa**, dando lugar a la enorme movilización popular conocida como el "**Argentinazo**".

RESISTENCIA

ONLINE

COLABORÁ CON LA
RESISTENCIA

SUSCRIBITE A RESISTENCIA ONLINE

www.resistenciaonline.com

